

HISTORIA Y ARCHIVOS BANCARIOS DE LATINOAMÉRICA Carlos Marichal (El Colegio de México)

Recibido: 31 de mayo de 2011

Aceptado: 3 de octubre de 2011

Resumen

La historia bancaria constituye un campo de investigación cada vez más rico y diverso en la investigación sobre la historia económica de Latinoamérica. En este ensayo presento aspectos centrales de la historia bancaria de la región con especial énfasis en estudios y fuentes sobre historia bancaria en Argentina, Brasil y México. La riqueza de los archivos en ambos países ilustra el potencial para futuros estudios sobre el nacimiento de la banca en dichos países, la historia de bancos individuales así como de la evolución de sus sistemas bancarios en el tiempo, el papel de la banca en las finanzas públicas y las fuentes para su estudio. Incluimos asimismo comentarios sobre las fuentes para el estudio de la historia de la banca en otros países latinoamericanos, en Europa y en los Estados Unidos.

Palabras clave: historia bancaria, archivos bancarios, bancos comerciales, Argentina, Brasil, México, Latinoamérica, Europa, Estados Unidos.

*Banking History and Archives in Latin America,
by Carlos Marichal*

Abstract

Banking history is an increasingly rich and varied terrain for research in Latin America. In the present essay I present an overview of key aspects of banking history in the region, with special emphasis on sources in Argentina, Brazil and Mexico. The richness of archives in both countries vividly illustrates the great potential for future studies on the history of individual banks as well as the evolution of banking systems, the role of banks in government finance, and the history of foreign banks in Latin America from the nineteenth century to the present. We also include a section on sources for banking history of other countries of the region as well as relevant banking archives in Europe and the United States.

Key words: banking history, banking archives, Mexico, Argentina, Brazil, Latin America, Europe, United States.

Claves JEL: N 26.

La historia de los bancos públicos y privados constituye un terreno de investigación que cada día se torna más rico y variado en Latinoamérica, razón por la cual en este ensayo se presenta una perspectiva general de aspectos claves de este campo de estudio con especial énfasis en las *fuentes* para su estudio en Argentina, Brasil y México, siendo acompañado por referencias a algunos de los

archivos de mayor interés en Europa y los Estados Unidos para la historia bancaria latinoamericana. Sin duda, la literatura reciente es tan rica y diversa que en las páginas que siguen no podemos hacer justicia a todos los trabajos de la comunidad de historiadores que están impulsando el despegue de la historia financiera de Latinoamérica. Por ello preferimos centrar la atención en el gran potencial de los archivos y fuentes que reseñamos para futuras investigaciones sobre la historia de bancos individuales y sobre la evolución de los sistemas bancarios, así como para estudios futuros sobre otros temas cruciales: la relación entre firmas bancarias y desarrollo industrial y agrícola, el papel de los bancos en las finanzas del gobierno, el carácter especial de las trayectorias históricas de los bancos centrales, el ascenso y el relativo descenso de los bancos de desarrollo estatal y la compleja historia de los bancos extranjeros en Latinoamérica desde el siglo XIX y hasta la actualidad.

Puede argumentarse que el nacimiento y desarrollo de los bancos en América Latina fue bastante lento a lo largo del siglo XIX en comparación con Europa o los Estados Unidos. Este atraso también se refleja en la historiografía bancaria y financiera de la región. Los estudios propiamente históricos sobre la trayectoria de los bancos en las diversas naciones que conforman Latinoamérica aumentaron de a poco desde finales de la década del 1960 hasta la década de 1990. En cambio, durante los últimos 15 años, se observa un verdadero auge en cuanto a investigación y publicaciones en este campo, que incluyen libros en castellano e inglés, numerosas monografías y docenas de artículos en revistas y trabajos en sitios Internet de carácter académico.¹ La razón de este reciente dinamismo tiene mucho que ver con el hecho de que se ha comenzado identificar a la historia bancaria y financiera latinoamericanos como campo insuficientemente estudiado de la historia económica y de la historia empresarial de la región. Por ello atrae tanto a estudiosos de la región así como a una gama amplia de investigadores estadounidenses, británicos y españoles que se interesan en temas específicos de la historia bancaria y financiera. Sin duda, Argentina, Brasil y México han recibido una atención especial, pero también conviene tener presente que en los últimos veinte años se ha producido un número significativo de estudios sobre la historia bancaria de Colombia y Perú, así como monografías clave sobre Cuba, Perú y Uruguay, entre otros países, a los que haremos referencia más breve en este ensayo por razones de espacio².

Un factor importante que ha estimulado los estudios sobre la historia bancaria de las naciones latinoamericanas es la creciente disponibilidad para los investigadores de unos cuantos archivos bancarios, la mayoría de reciente creación, con abundante documentación en buena condición y, en general, bastante bien organizados. En años recientes, los historiadores financieros han ayudado a convencer a diversos bancos en varios países sobre la importancia de prestar atención y recursos a la conservación, organización y clasificación de sus archivos históricos bancarios, pero aún hay enormes retos a enfrentar. Muchos directivos de los bancos así como altos funcionarios de gobierno siguen sin tomar conciencia del enorme valor cultural e histórico de este patrimonio documental, ni de su valor

¹ Recomendamos, por ejemplo, la consulta de artículos publicados sobre historia bancaria comparada y latinoamericana en las revistas profesionales como *Financial History Review*, *Business History*, *Revista de Historia Económica*, *Business History Review*, *América Latina en la Historia Económica*: también es de utilidad revisar trabajos en proceso en los sitios de REPEC (Internacional), REDIAL (España), REDALYC (México), NBER (en los Estados Unidos).

² En la revista especializada, *Financial History Review*, puede encontrarse un número significativo de referencias bibliográficas a la historia bancaria latinoamericana, particularmente en las panorámicas bibliográficas anuales elaboradas por Serge Noiret, de la Universidad Europea de Florencia.

monetario en el mercado internacional de archivos. Testimonio de esta inconciencia es el hecho de que con frecuencia se destruye gran cantidad de documentación muy valiosa, y pocas veces se consulta a especialistas para asesorar sobre el valor histórico y mercantil de las colecciones documentales y archivos de las empresas públicas o privadas así como para la imagen de la respectiva empresa. Al tirar papeles históricos, la mayoría de las empresas no se da cuenta, en general, que manda su propia historia a la basura. Como consecuencia, en los últimos decenios se han producido enormes pérdidas irreparables de fondos históricos de gran valor para la historia empresarial y bancaria de cada país de la región latinoamericana.

El propósito del presente ensayo consiste precisamente en ofrecer un primer bosquejo de aquellas fuentes y archivos que han sobrevivido y han sido organizados (al menos parcialmente), siendo de importancia fundamental para la historia bancaria y financiera de Argentina, Brasil, México y otros países latinoamericanos a lo largo de los últimos dos siglos. No obstante, debe señalarse que en las bodegas de muchos bancos de la región existen fondos adicionales que están en peligro de desaparecer por falta de creación de archivos históricos institucionales. Nuestra descripción es acompañada al final de nuestro ensayo con una serie de observaciones suplementarias sobre los archivos bancarios de Europa y de los Estados Unidos que también son esenciales para la reconstrucción de la historia bancaria y financiera latinoamericana en el largo plazo.

1.- Los primeros bancos en Latinoamérica: independencia política y experimentos bancarios

Los bancos constituyeron algunas de las primeras empresas modernas en Latinoamérica. De hecho, desde mediados del siglo XIX, los bancos así como las compañías ferroviarias proporcionaron los modelos fundamentales para la creación de nuevas formas de organización de los negocios (sociedades anónimas) que tenían una mayor proyección y complejidad que las tradicionales empresas familiares o individuales. En este sentido, puede argumentarse que la innovación empresarial en la región se vio favorecida por los primeros bancos en tanto desarrollaron estructuras organizacionales y gerenciales más sofisticadas que las empresas familiares que aún predominaban en campo y ciudad. En efecto, los primeros bancos comerciales fueron establecidos y organizados como sociedades anónimas y su creación también estimuló el desarrollo de los primeros mercados de capital que empezaron a florecer muy poco a poco en Latinoamérica a partir de la década de 1860. Las compañías bancarias comerciales conjugaron recursos para formar el capital de las primeras instituciones financieras privadas a partir de redes de inversores y comerciantes en la mayoría de los países donde se establecieron. También contribuyeron a la expansión de los mercados de crédito locales y del conocimiento acerca del uso de instrumentos financieros y monetarios modernos. Por su parte, debe reconocerse el efecto benéfico de la introducción de métodos de contabilidad más complejos y sofisticados por parte de los bancos, métodos que pronto se extendieron a las administraciones municipales, estatales y nacionales para el manejo de sus cuentas. Los primeros bancos también proporcionaron a los gobiernos acceso a volúmenes previamente no disponibles de crédito a corto y largo plazo, lo que da cuenta del interés que los estados latinoamericanos comenzaron a manifestar en el establecimiento de este tipo nuevo de firma financiera, sobre todo desde mediados del siglo XIX y en décadas posteriores.

Es menester tener en cuenta que si bien los primeros experimentos bancarios en Latinoamérica se produjeron a principios del siglo XIX (como resultado de los procesos de la independencia) no fueron duraderos. La primera institución de este tipo en Latinoamérica fue el *Banco de Brasil* que fue creado en 1808 en Río de Janeiro cuando el gobierno de la corte real portuguesa se trasladó de Lisboa al puerto carioca a consecuencia del estallido de las guerras napoleónicas en la península ibérica. Este banco oficial adquirió carácter nacional después de la independencia de Brasil en 1822, aunque se vio obligado a cerrar sus puertas en 1838 y no pudo reiniciar actividades bancarias hasta 1851.

En México en la misma época también hubo interés en la posibilidad de establecer bancos a raíz de la independencia (1821) pero la mayor parte de los numerosos proyectos no prosperaron. A finales de la década de 1820, por ejemplo, en el estado de Zacatecas, los mineros de la plata promovieron un proyecto para la fundación de un banco de inversiones que, sin embargo, nunca se hizo realidad³. En 1830 el gobierno nacional estableció un importante instrumento para inversiones de mediano y largo plazo conocido como el *Banco de Avío* que financió a muchas compañías textiles y manufactureras en México, pero, cayó en bancarrota en 1841⁴. Posteriormente, en los años de 1840 y 1850 se publicaron alrededor de 24 proyectos bancarios pero ninguno cuajó antes del establecimiento del primer banco comercial, el Banco de Londres, México y Sudamérica, en 1864⁵.

En otras naciones latinoamericanas también se dieron intentos por crear bancos en la época post independiente, pero puede sugerirse que destaca Argentina por la temprana fundación del Banco de Buenos Aires (1822), de corta pero intensa existencia. Desde los años de 1850 en adelante, fue Argentina uno de los países que experimentó mayor desarrollo de tempranos bancos y diversidad durante el siglo XIX. Entre ellos se incluían bancos estatales, hipotecarios, provinciales y una gran variedad de bancos comerciales, bancos de inversión, y compañías financieras privadas. Dada la naturaleza de este registro histórico especial, la siguiente sección de este ensayo se enfoca sobre archivos y fuentes documentales para la investigación de la historia de los bancos de argentinos. En las siguientes partes del ensayo, analizaremos las fuentes para la historia de la banca en Argentina, Brasil y México en los siglos XIX y XX.

2.- Historia bancaria y archivos de los bancos argentinos

El primer banco establecido en Argentina fue el *Banco de Depósitos de Buenos Aires*, fundado por mercaderes argentinos y británicos en 1822, una década después de alcanzada la independencia. La historia temprana de este banco ha sido relatada por el historiador Samuel Amaral en varios ensayos brillantes y detallados.⁶ Operaba como un banco comercial pero también como banco para el gobierno, recibiendo depósitos importantes en sus arcas, incluyendo aquellos procedentes del primer préstamo externo argentino, el famoso empréstito *Baring* de 1824. Ostensiblemente, el dinero de este préstamo debía ser empleado para financiar trabajos portuarios en Buenos Aires, pero en realidad fue dedicado en su mayor parte a cubrir gastos de la guerra naval con Brasil entre 1826 y 1828. En 1826, dicho banco comercial privado fue nacionalizado; se rebautizó como *Banco Nacional*, si

³ Ludlow (2007), pp. 211-240.

⁴ Sobre este banco, véase el clásico estudio de Potash (1959).

⁵ Ver la discusión sobre los primeros bancos en Ludlow (2006).

⁶ Amaral (1977 y 1979).

bien sólo duró hasta 1835 cuando fue cerrado y reemplazado por la Casa de Moneda, que tenía la singularidad de imprimir papel moneda, pero no metálico.

Durante los siguientes veinte años -de 1835 a 1854- el gobierno encabezado por el caudillo, Juan Manuel de Rosas, usó la Casa de Moneda oficial para cubrir los déficit del gobierno y procedió a la emisión de billetes en gran escala, aunque debe reconocerse que estos instrumentos monetarios también servían para las operaciones comerciales. Tras la caída de Rosas, los comerciantes y propietarios de bienes raíces apoyaron propuestas para el establecimiento de un banco, que se nombró *Banco de la Provincia de Buenos Aires*, establecido en 1854, el cual inició sus operaciones como banco de depósitos de carácter público pero que se transformó a partir de 1863 en una compañía de capital mixto, con una fuerte participación del gobierno provincial. Rápidamente el banco abrió sucursales por toda la extensa provincia de Buenos Aires, la cual estaba experimentando una fuerte expansión económica basada principalmente en la ganadería, la agricultura, el transporte y los servicios, a tasas anuales de crecimiento que no tenían parangón en el resto de Latinoamérica. Para 1870, el Banco de la Provincia de Buenos Aires era el banco comercial más grande de Latinoamérica en términos de capital, depósitos y número de oficinas bancarias. En la siguiente década continuó expandiéndose y ayudó a financiar no sólo el gobierno provincial, sino también a una importante compañía ferroviaria manejada por el estado (el Ferrocarril Oeste, la compañía más grande de su tipo en Argentina en ese tiempo), haciendas ganaderas y agrícolas y una amplia gama de empresas comerciales, servicio y manufactureras. Sin embargo, este banco quebró como resultado de la gran debacle financiera de 1891 y no reabría sino hasta 1905, cuando se convirtió de nuevo en el principal banco de la provincia; hoy en día sigue siendo un banco estatal importante, que combina los negocios comerciales con los públicos.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires cuenta con un gran archivo histórico, posiblemente el mayor de Argentina y uno de los más importantes y longevos de Latinoamérica. Los documentos se conservan en los tres pisos del sótano debajo del museo numismático que el banco mantiene en el centro de la ciudad de Buenos Aires⁷. Los investigadores reciben un buen trato por parte del pequeño equipo de funcionarios que supervisan lo que representa un verdadero tesoro de documentos que data desde 1822. El grueso de los documentos pertenece al periodo que va de 1860 a 1960 e incluye los reportes de las juntas de los directores, una vasta cantidad de correspondencia bancaria con clientes y oficiales bancarios locales, registros de contabilidad, información sobre hipotecas, depósitos, préstamos, etcétera. Los abundantes y bien preservados documentos son una extraordinaria pero aún insuficientemente aprovechada fuente de información para los historiadores económicos y financieros. Un académico quien es experto en este archivo, el historiador Gerardo Martí, ha escrito numerosos ensayos sobre las operaciones del banco y su relación con la política monetaria del siglo XIX, así como un artículo en el que se resumen las posesiones documentales del banco⁸.

A principios de la década de 1870, durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento, el gobierno nacional de Argentina estableció el *Banco Nacional*, que pronto estableció más de 20 sucursales por toda Argentina, al menos una en cada capital provincial. Este banco se convirtió en rival del Banco de la Provincia de Buenos Aires ya que llegó a controlar las cuentas del gobierno federal; pero también

⁷ El sitio web del Archivo y Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires es:

<http://www.bapro.com.ar/museo/index2.htm>

⁸ Martí (1995), pp. 29-37.

era importante porque introdujo la práctica bancaria en muchas provincias argentinas del interior que no habían tenido bancos hasta entonces. El Banco Nacional perduró hasta 1890, cuando colapsó como resultado de la bancarrota del gobierno durante el colapso financiero mejor conocido como la *Crisis de Baring*, así bautizada por el nombre de la firma bancaria londinense más afectada por el derrumbe de las finanzas argentinas⁹. No obstante, la economía argentina era tan dinámica que, en unos cuantos años, el sector financiero se había reestructurado y prosperaba una vez más. En medio de la crisis financiera, en 1891, se estableció el *Banco de la Nación* de Argentina, una institución que sigue siendo el banco más grande del país hasta el día de hoy.

El Banco de la Nación no cuenta con archivo histórico pero sus documentos son administrados por el personal de un pequeño museo numismático en las oficinas centrales del banco en Buenos Aires. Hace unos años, visité el museo en el piso superior de este edificio en una esquina de la Plaza de Mayo, a un lado de la Casa Rosada, la mansión presidencial. Allí pude consultar un rango considerable de documentos incluyendo minutas del consejo de dirección del viejo Banco Nacional (1872-1890), aunque, al parecer, la mayoría de los documentos de sus sucursales fueron destruidos hace una década. Entre los fondos documentales que conserva el Banco de la Nación se encuentra una gran cantidad de materiales de esta gran institución financiera posteriores a 1891 que han sido de utilidad por estudiosos tales como Jeremy Adelman y Gerardo della Paolera para reconstruir capítulos importantes de la historia económica y financiera de Argentina¹⁰.

Los dos bancos estatales mencionados ayudaron a su vez a la creación de dos grandes bancos hipotecarios en la década de 1870: el *Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires* y el *Banco Hipotecario Nacional*, los cuales continuaron operando durante más de un siglo. Estas instituciones tuvieron un papel crucial en el financiamiento de terratenientes y propietarios de predios urbanos en Argentina durante la era dorada de la expansión económica que se sostuvo de 1870 a 1930. Los archivos históricos de ambos sobrevivieron por lo menos en parte, pero apenas han sido explorados por los historiadores financieros y económicos. Amplias colecciones documentales del Banco Hipotecario Nacional se conservan en las oficinas de la Academia Nacional de la Historia, muy cerca de la Plaza de Mayo. Mis guías a través de estos documentos, han sido los distinguidos historiadores económicos Samuel Amaral y Robert Cortes Conde, quienes me explicaron cómo llegaron estos papeles a la Academia, haciendo énfasis en la importancia de los mismos para la historia agraria y financiera de Argentina¹¹. Afortunadamente, una parte de los archivos históricos de la gran institución rival, el Banco Hipotecario de la Provincia de Buenos Aires (fundado en 1872), también se conservan y pueden ser consultados en el Archivo de la Provincia de Buenos Aires en la ciudad de La Plata¹².

Mientras el gobierno argentino se ocupaba en fundar varios grandes bancos en el último tercio del siglo XIX, un número considerable de bancos comerciales también se establecieron durante las décadas de 1870 y 1880 en la capital argentina, con casas matrices en las calles de San Martín y Reconquista, en lo que

⁹ Los estudios de Flores (2010 y 2011) son los más recientes y de notable sofisticación.

¹⁰ Adelman (1994); y della Paolera (2003).

¹¹ Sobre el capitalismo agrario en Argentina en el siglo XIX véase Amaral (1998). Para información sobre la Academia de la Historia y sus fondos documentales ver: <http://www.an-historia.org.ar/>. No obstante, debe tenerse en cuenta que no hay catálogo de los fondos del banco hipotecario mencionado.

¹² Para información general sobre este archivo ver el sitio: <http://www.amigoslevne.com.ar/index.htm>

llegó a ser denominado la “City” de Buenos Aires (nombre que aún se usa para referirse al mercado financiero local). Entre estos bancos se encontraban el Banco de Londres y Río de la Plata (1863), el Banco de Italia y Río de la Plata (1873), y el Banco Francés del Río de la Plata (1887). Los principales fundadores de estos bancos fueron inmigrantes europeos prósperos dedicados al comercio¹³.

Una gran cantidad de documentos de estas viejas compañías bancarias fue destruida como resultado de las liquidaciones bancarias durante el gobierno de Carlos Menem en la década de 1990; pero un volumen considerable ha sobrevivido. La mayoría se encuentran actualmente en la Biblioteca Prebisch del Banco Central de Argentina en Buenos Aires. Entre los materiales conservados, de acuerdo con el catálogo de la biblioteca, se encuentran colecciones históricas de las siguientes instituciones: Banco de Italia y Río de la Plata (*Actas*, 1871–1956), Banco Español del Río de la Plata (*Actas*, 1886–1943), Banco Germánico de la América del Sur (*Inventarios*, 1945), Banco Alemán Transatlántico (*Inventarios*, 1945). En la misma biblioteca se resguardan algunos documentos de dos bancos que operaban en las regiones azucareras del centro y del norte de Argentina: el Banco Comercial de Tucumán (*Actas*, 1912–1965) y el Banco Comercial del Norte (*Actas*, 1965–1979)¹⁴.

Otro recurso importante para la historia financiera y bancaria es la biblioteca del ya desaparecido y legendario Banco Tornquist que también se encuentra albergada dentro de la Biblioteca Prebisch del Banco Central de Argentina. La firma Tornquist fue el principal banco privado de inversión en Argentina entre 1880 y 1930 y tuvo un desempeño particularmente activo en la promoción de diversas industrias (en la que ejerció un papel vanguardista). También fue un importante intermediario de los bancos extranjeros involucrados en el otorgamiento de préstamos al gobierno de Argentina y en la canalización de inversiones extranjeras directas al Río de la Plata, particularmente entre 1900 y 1914. Con un total de cerca de 40.000 volúmenes, la Biblioteca Tornquist, es quizá la mejor biblioteca histórica especializada en asuntos económicos y financieros de Sudamérica en lo referente al periodo de 1880 a 1940. Aun cuando sus fondos se especializan en Argentina, también cuenta con publicaciones periódicas y guías de negocios internacionales del periodo de la *primera* globalización económica y materiales de importancia para la historia económica comparada latinoamericana para el período señalado¹⁵. El archivo privado del Banco Tornquist que, se presume, debe contar con la importantísima correspondencia bancaria de Ernest Tornquist y de su hijo Carlos Tornquist con sus clientes (incluyendo banqueros europeos y funcionarios de gobierno durante el periodo de 1870 a 1940), estaba hace algunos años en manos de los descendientes de la familia, pero no tenemos información sobre su destino actual.

¹³ La mejor guía para comprender la importancia de la comunidad mercantil de inmigrantes franceses y las inversiones extranjeras en este periodo en Argentina, es el estudio de Regalsky (2002).

¹⁴ Quisiera agradecer a Liliana Cove de la Biblioteca Prebisch, así como al Profesor Andrés Regalsky, principal conocedor de la historia bancaria de Argentina, por la información brindada sobre estas fuentes documentales. Para más información sobre la Biblioteca Prebisch puede visitar el sitio: <http://www.bcra.gov.ar/index.asp>.

¹⁵ Véase el reporte detallado de Carlos Marichal que fue preparado para salvar esta biblioteca a mediados de la década de 1970, “La Biblioteca Tornquist,” publicado en la colección *Guía Para Investigaciones Históricas en la Argentina*, Serie II, Bibliotecas, núm. 1, (Buenos Aires, 1974). Quien esté interesado en recibir una copia digital puede escribir a cmari@colmex.mx.

3.- La historia bancaria de Brasil y algunas de sus fuentes

Brasil cuenta con varios archivos bancarios que son fundamentales para la reconstrucción de su historia financiera en el largo plazo. Sin duda, la institución más importante es el Banco do Brasil, que también puede considerarse como el más antiguo de la región en tanto fue establecido en 1808, a raíz del traslado a Río de Janeiro de la familia real de Portugal y la Corte durante la invasión de la península ibérica por los ejércitos de Napoleón. El temprano banco de la monarquía portuguesa/brasileña operaba como banco de gobierno y banco comercial: recibió depósitos del Estado y de clientes privados al tiempo que otorgaba créditos tanto al gobierno como a los mercaderes locales y a los propietarios de bienes raíces hasta 1838, cuando cerró sus puertas para volver a abrirlas una década y medio después. Desde 1851, la nueva entidad fue reestructurada como *segundo* Banco do Brasil (así ha sido bautizado por los historiadores brasileños), y llegó a ejercer un papel muy importante en la economía y las finanzas del estado brasileño hasta la década de 1890, cuando colapsó en medio de una de las crisis financieras más severas de la época. Debe agregarse que en los años de 1880 el Banco do Brasil se fusionó con una secuencia de grandes bancos comerciales con sede en Río de Janeiro, y extendió su red de sucursales por gran parte del territorio nacional. Posteriormente quebraría a partir de la gran burbuja financiera conocida como el *Encilhamento* en 1890/1891 y luego, como el ave fénix, renacería como el *tercer* Banco do Brasil en 1905. Operaba como banco de gobierno pero además era el mayor banco comercial de la nación. De hecho, en nuestros días, es uno de los bancos comerciales más grandes de Latinoamérica y, sin duda, el mayor de carácter público.

El archivo del *Banco de Brasil* se encuentra en el Centro Cultural que mantiene esta institución bancaria en el viejo centro histórico de la ciudad de Río de Janeiro y está abierto a la investigación pero no es demasiado fácil de utilizar por falta de instrumentos detallados de consulta. Tiene una gran colección de documentos, incluyendo las actas de directorio. De especial utilidad es la colección de reportes anuales (*Relatorias*). También tiene *Libros Mayores anuales y diarios*, pero no hay índice o catálogo en línea. En comunicación verbal, hace quince años, uno de los bibliotecarios me dijo que fueron enviados una gran cantidad de papeles a Brasilia en una época, por lo que posiblemente se encuentren en algún archivo federal en esa ciudad. La Biblioteca del Centro Cultural del Banco do Brasil tiene una colección amplia de libros, pero de especial interés es la colección de "Obras Raras" que contiene una buena muestra de la literatura bancaria y financiera disponible en Brasil en el siglo XIX y principios del siglo XX¹⁶. Recientemente, el Banco do Brasil ha publicado una importante historia oficial que se puede consultar en línea en la página del Museo numismático del Centro Cultural del banco¹⁷.

¹⁶ El *Arquivo Histórico e Memória CCBB* está localizado en el centro histórico de Rio de Janeiro en el 6º andar del predio del Centro Cultural. Se atiende a los investigadores de martes a viernes de 13 horas a 18 horas y su teléfono es: (21) 3808 2353. Ver su página web en <http://www.bb.com.br/portalbb/page509,128,10004,0,0,1,1.bb?codigoMenu=10664&codigoNoticia=18029&codigoMenu=10664>.

¹⁷ El enlace directo es <http://www.bb.com.br/docs/pub/inst/dwn/LivroBB1.pdf?codigoMenu=1426&codigoRet=14954&bread=2>

Aparte de las casas bancarias que se crearon en la capital de Río de Janeiro desde mediados del siglo XIX, otros bancos también comenzaron a desarrollarse a nivel provincial. Estudios recientes de algunos investigadores han sido cruciales para profundizar en la historia de las economías regionales y han comenzado a demostrar la importancia de dichos bancos en Brasil y diversidad considerable de fuentes primarias sobre los mismos¹⁸. Posiblemente, el estudio más profundo es el de Gail Triner, quien incluye referencias a varios de estos acervos, incluyendo los del Banco do Comércio e Industria de Sao Paulo, cuyos archivos están en manos privadas y el Banco de Crédito Real de Minas Geraes cuyos fondos históricos están en los Archives, Juiz de Fora, en Minas Geraes y, por supuesto, los del Banco do Brasil¹⁹.

Otro archivo muy importante y bien clasificado que es de utilidad para la consulta de fondos históricos de empresas, entre ellas compañías de banca y financieras, es el archivo del Estado de Sao Paulo. De acuerdo con una comunicación oral del profesor Aldo Musacchio, en este archivo: “Hay muchísimos reportes anuales de sociedades anónimas, siendo un repositorio que ha sido de gran utilidad para los historiadores de la banca y bolsa de Sao Paulo, Flavio Saes y Anne Hanley.” Sin embargo, señala Musacchio, muchos de sus documentos provienen de archivos notariales (*arquivo do 1o cartório de Sao Paulo*), por lo que no son tanto documentos internos de las empresas sino recortes de periódicos, reportes anuales, y documentos notariales como registro de la empresa, aumentos de capital, etc.”²⁰. En la misma ciudad se encuentra el archivo excelente del banco Banespa, (antiguo Banco del Estado de Sao Paulo). Tras la compra de esta institución por el Banco Santander hace unos diez años, afortunadamente se ha conservado buena parte de la documentación y está abierta a la consulta de los investigadores, incluyendo las actas de las juntas de accionistas y gran abundancia de documentos bancarios. Musacchio indica: “Es realmente un tesoro y muy poco usado”.

Para el conocimiento de los debates sobre políticas y concesiones bancarias en Brasil en los siglos XIX y XX existe una fuente complementaria de enorme importancia. Nos referimos al proyecto denominado “Latin American Microfilm Project” (*LAMP*) en el Center for Research Libraries (CRL) en los Estados Unidos, el cual ha digitalizado una enorme cantidad de los documentos del gobierno ejecutivo (imperial y republicano) de Brasil entre 1821 y 1993, y de los gobiernos provinciales de Brasil desde fechas tempranas en el siglo XIX hasta 1930. En total están disponibles más de 650,000 páginas de documentos digitalizados, los cuales constituyen una fuente impresionante de información sobre cada aspecto de las distintas administraciones brasileñas en la época moderna. Se puede localizar en el sitio internet: <http://www.crl.edu/brazil>.

Aparte de los bancos comerciales, es importante tener en cuenta el papel de ciertos bancos privados que ejercieron un papel muy importante en el financiamiento del desarrollo económico brasileño en distintas épocas. Sin lugar a dudas, en el tercer cuarto del siglo XIX el banquero más famoso e innovador fue el Barón de Mauá, quien ejerció una gran influencia financiera no sólo en Brasil sino en Uruguay y Argentina en el período. El Banco Mauá fue el primer banco de inversión del país realmente importante y contribuyó al financiamiento de los ferrocarriles y compañías de navegación más importantes del período. Su biznieto, Claudio Ganns, conservó algunos papeles y una parte de la biblioteca que son de interés para este fin: los

¹⁸ El primer estudio importante sobre los bancos regionales brasileños fue el de Saes (1986). Una contribución más reciente es la de Hanley (2005).

¹⁹ Triner (2000).

²⁰ Comunicación de Aldo Musacchio con Carlos Marichal, 11 de noviembre de 2006.

papeles de Mauá de esta colección se conservan en el Instituto de Geografía e Historia de Brasil, el cual también contiene archivos particulares de interés para la historia económica y empresarial de Brasil²¹. A su vez, debe indicarse que la revista de historia económica y empresarial de la *Asociación Brasileña de Historia Económica* ofrece información adicional sobre los recursos financieros en los archivos brasileños²².

Un tema de interés complementario para la historia bancaria y financiera son los estudios sobre la historia de los mercados de capitales. Pese a que se constituyeron pequeños mercados bursátiles en Valparaíso, Santiago, Lima, Buenos Aires y Río de Janeiro desde el decenio de 1860, es escasa la investigación sobre los mismos. El caso de Brasil es bastante singular dentro de América Latina ya que cuenta actualmente con una literatura importante sobre el tema. La pionera en esta materia fue María Barbara Levy, quien redactó una gran historia de la Bolsa de Río de Janeiro en 1979. Más recientemente, los investigadores Anne Hanley, Stephen Haber y Aldo Musacchio han publicado una serie de monografías y artículos muy importantes sobre los mercados de capitales en Brasil entre mediados del siglo XIX y 1930²³.

También es necesario subrayar que para la reconstrucción de la temprana historia financiera de Brasil es indispensable la consulta de archivos bancarios de tipo históricos muy importantes en Europa. Entre ellos destaca el archivo histórico del banco privado Rothschild en Londres, al igual que los fondos documentales del antiguo Bank of London and Brazil que se guardan en la Universidad de Londres. A éstos y otros fondos europeos nos referimos en mayor detalle al final del presente ensayo.

Debe notarse, finalmente, que no se cuenta con mucha información sobre la situación de los archivos de los bancos privados *contemporáneos* más importantes de Brasil: sí existen, aparentemente no están organizados y la información sobre los mismos es escasa. Bastante llamativo es el caso de un banco público de gran importancia para los historiadores de la banca y la industria que es el Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES), establecido en 1952, durante la presidencia del Getulio Vargas. La propaganda del banco afirma que actualmente presta tal volumen de créditos a una enorme gama de empresas brasileños que su actividad es similar en volumen al total del Banco Interamericano de Desarrollo para todos los países de la región. Aparentemente, el BNDES no tiene un archivo histórico aunque cuenta con un texto oficial disponible en *internet* sobre sus cincuenta años de existencia²⁴. Aún más preocupante es la situación de los archivos históricos de numerosos bancos que fueron privatizados o vendidos durante los años 90: sobre este tema hay aún muy poca información publicada aunque debe tenerse en cuenta que el Banco Santander y el BBVA adquirieron varios de dichos bancos. Información sobre algunos aspectos de estos procesos de compra se encuentran en las historias oficiales recientes de BBVA y Santander²⁵.

En cambio, una buena noticia es la reciente creación del archivo histórico del Banco Central do Brasil en Brasilia, que está bajo una excelente dirección técnica. Cuenta con un nuevo edificio moderno y ha iniciado una organización sistemática de

²¹ <http://www.ihgb.org.br/acervo311.php?f=ACP000044>

²² Véanse los once volúmenes de *Historia económica & historia de empresas* (1998–2008) y el sitio web <http://www.abphe.org.br/index.html>.

²³ Levy (1979), Hanley (2005), Haber (1992) y Musacchio (2007 y 2009).

²⁴ El sitio de BNDES es: <http://www.bndes.gov.br/conhecimento/publicacoes/catalogo/livro50anos.asp>.

²⁵ Anes *et al.* (2007) y Aceña (2009).

sus fondos documentales históricos: en el futuro cercano seguramente se convertirá en un recurso fundamental para los historiadores financieros de Brasil.

4.- Historia bancaria y archivos de México

Entre las naciones grandes de Latinoamérica, México fue el más lento en el desarrollo de bancos. La primera institución comercial de tipo moderna, el Banco de Londres, México y Sudamérica, abrió sus oficinas principales en la capital de la nación en 1864, en época de la Intervención francesa, bajo el gobierno del archiduque Maximiliano, período conocido en la historiografía mexicana como la época del *Segundo Imperio* (1863-1867). El banco inglés pronto estableció sucursales en cinco capitales de la provincia, principalmente en puertos y en regiones con minas de plata. Esta empresa financiera temprana introdujo el uso los cheques bancarios en los mercados y negocios mexicanos y permitió que los círculos de comerciantes y propietarios se familiarizaran con la práctica bancaria moderna.

Sin embargo, no fue sino hasta la década de 1880 que un verdadero sistema bancario empezó a echar raíces en el país. La institución más grande, el Banco Nacional de México (más tarde conocido como Banamex), fue fundado en 1884 por una coalición de banqueros e inversionistas franceses que se aliaron con un amplio grupo de comerciantes y banqueros comerciantes de origen español y alemán radicados en México. Esta compañía contaba con un capital nominal de 20 millones de pesos en plata (cerca e de 16 millones de dólares de la época), e inmediatamente se convirtió en el banco del gobierno federal: manejaba sus cuentas y colocaba una buena parte de su deuda interna y externa. Al mismo tiempo, Banamex se desempeñaba como un banco comercial y pronto contó con más de veinte oficinas a través del país, creando la primera red bancaria de sucursales a gran escala en México.

Tanto Banamex como el Banco de Londres y México continuaron siendo las dos empresas financieras mayores del país hasta el estallido de la revolución mexicana en 1910²⁶, aunque debe tenerse en cuenta que también tuvieron rivales regionales, ya que desde 1880 comenzaron a emerger varios bancos comerciales en la mayoría de las capitales de provincia. Para 1910 existían veinticinco bancos regionales así como cinco bancos de inversión y dos instituciones hipotecarias relativamente pequeñas. Virtualmente todas estas empresas lograron colocar una parte de sus acciones en los tempranos mercados mexicanos de capital formal e informal y la mayoría prosperó hasta la crisis de 1907, después de lo cual comenzaron a sufrir problemas importantes, al parecer por un exceso de créditos e hipotecas morosos en sus portafolios.

Las primeras revueltas de la revolución mexicana a finales de 1910 no representaron una amenaza inmediata para la mayoría de los bancos dado que, en sus inicios, el conflicto fue más intenso en una serie de áreas rurales. Pero conforme los conflictos militares se extendieron y el gobierno de Victoriano Huerta (1913-1914) se enfrentaba a una creciente oposición, los mercados financieros se debilitaron. En 1913 el mercado mexicano de valores cerró y poco después el gobierno suspendió los pagos a la deuda externa. Tras la derrota de la administración de Huerta en febrero de 1914, comenzó la lucha por el poder entre las fuerzas revolucionarias del norte de Pancho Villa, el ejército campesino de Emiliano Zapata y el ejército

²⁶ Para un estudio general véase Marichal y Riguzzi (2006), pp. 207-237.

constitucional, dirigido por Venustiano Carranza. El enfrentamiento llevó al país a la guerra civil. La emisión descontrolada de papel moneda por parte de todos los ejércitos rivales pronto ocasionó un proceso de hiperinflación y el colapso virtual del sistema monetario. Con objeto de controlar las reservas en metálico y darle apoyo a su propia emisión de papel moneda, en 1915 la administración de Venustiano Carranza incautó las reservas de oro de los bancos. A su vez, colocó a la mayoría de los bancos en un proceso de liquidación y los puso bajo el control de una oficina llamada Comisión Monetaria. Esta entidad se convirtió en el eje del muy golpeado sistema financiero mexicano durante largo tiempo: duró hasta 1930 y se dedicó a administrar las propiedades de los viejos bancos y de liquidar muchos de ellos.

Algunos bancos comerciales comenzaron a operar a un escala reducida después de 1920, incluyendo las casas matrices del Banamex y del Banco de Londres y México así como varios pequeños bancos regionales y algunas entidades canadienses y uno o dos banco estadounidenses, pero éstos establecieron oficinas en México esencialmente para cubrir las transacciones del comercio exterior del país y del boyante sector petrolero en Veracruz y Tamaulipas. No fue, sin embargo, hasta el establecimiento del banco central, el Banco de México, en 1925, cuando se hizo manifiesto que las autoridades gubernamentales deseaban contribuir a un proceso de reconstrucción financiera. La década de 1930 vio la formación de una media docena de bancos de desarrollo y otro tanto de bancos comerciales regionales, y puede argumentarse que para la década de los años 50 el sistema bancario mexicano ya comenzó a cobrar peso y a contribuir a la expansión de la nueva economía industrial

Para los historiadores de la economía y las empresas interesados en el surgimiento y la caída del primer sistema bancario mexicano, así como su subsiguiente reconstrucción, existen varias fuentes de archivo excelentes. En primer lugar, está el magnífico archivo histórico de Banamex, que fue organizado entre 1988 y 1990 como resultado de un acuerdo de cooperación entre el banco y el Colegio de México, institución ésta última que proporcionó asesoría académica y apoyo técnico. El archivo histórico de Banamex cuenta con un excelente servicio para los investigadores interesados en su consulta²⁷. Ubicado en el anexo de un palacio del siglo XVIII en el Centro Histórico de la Ciudad de México, el acervo incluye minutas del Consejo de Administración del banco desde principios de la década de 1880, reportes de las juntas anuales de los accionistas (con información detallada de la distribución de acciones durante sus primeras cuatro décadas), una enorme cantidad de correspondencia con clientes, reportes de contabilidad, y mucha información sobre los negocios de las sucursales. También cuenta con un conjunto completo de los contratos de la deuda pública del gobierno mexicano tomados o emitidos por el banco entre 1884 y 1913²⁸.

La investigación en el archivo de Banamex ha sido esencial para la realización de partes importantes de al menos seis tesis doctorales sobre la historia bancaria y financiera de México en los últimos quince años. Entre ellas se encuentran la tesis doctoral presentada en la Universidad de Stanford por Noel Maurer (ahora excelente libro sobre la historia de la banca mexicana entre 1880 y

²⁷ Banamex es ahora propiedad de Citigroup, corporación que, impresionada por el archivo histórico en México, llevó a cabo en el año 2003 un estudio de sus otras subsidiarias bancarias a nivel mundial. Esta investigación mostró que no existe un archivo histórico equivalente en calidad al de Banamex en ningún otro país en el que el grupo bancario cuenta con oficinas.

²⁸ Archivo Histórico Banamex, Isabel la Católica 40, Mezzanine, Centro Histórico, C.P. 06000, México, D.F. Tels: 1226-4019; 1226-4840; 1226-4821; 1226-5161. Fax: 1226-5342. E-mail: ahco@banamex.com.

1930), así como la tesis de Emilio Zebadúa presentada en la Universidad de Harvard sobre finanzas mexicanas durante las décadas de 1920 y 1930²⁹. También debe citarse la excelente tesis de Tomas Pasananti, egresado de la Universidad de Chicago, sobre las finanzas porfirianas, así como las tesis doctorales de Mónica Gómez y Luis Anaya de El Colegio de México y la de Leonor Ludlow del Colegio de Michoacán sobre los orígenes y trayectoria de los bancos mexicanos entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En su conjunto, estos estudios han ayudado a transformar el campo de estudios de la historia bancaria mexicana, el cual cuenta hoy en día con una amplia bibliografía compuesta por estudios detallados que cubren aspectos importantes de la historia bancaria mexicana durante más de una centuria, entre 1860 y el decenio de 1980³⁰.

Una fuente también rica pero menos explorada es el gran depósito de documentos conocido como los “Antiguos bancos de emisión” que se guarda en el Archivo General de la Nación (AGN). En este fondo se encuentran alrededor de tres mil volúmenes de libros y documentos de quince bancos mexicanos regionales que fueron incautados por el gobierno durante la revolución en 1916, incluyendo los bancos de Oaxaca, Veracruz, Puebla, Zacatecas, Nuevo León y Chihuahua.³¹ Leonor Ludlow ha producido un estudio detallado (publicado por el AGN) de las fuentes documentales que se conservan del Banco Mercantil de Veracruz, empresa financiera especialmente dinámica entre 1890 y 1914. Otro fondo recientemente recuperado es el del Banco de San Luis Potosí, que ha sido objeto de un estudio y un excelente CD, con copias de las Actas del banco durante más de un decenio antes de la revolución.³² En el mismo fondo en el Archivo General de la Nación, se encuentran quinientos volúmenes del Banco Minero de Chihuahua, que fue uno de los más importantes bancos en el norte del país antes de la revolución y cuyo fundador fue el empresario y político Enrique Creel. De manera complementaria y por fortuna para los historiadores, los papeles de Creel se conservan y recientemente fueron donados a la biblioteca privada de la fundación histórica Condumex/Carso en la Ciudad de México: en esta misma biblioteca se encuentra el archivo personal de José Yves Limantour, ministro de finanzas de México de 1892 a 1910. Sus papeles son de interés particular para los historiadores de la economía porque Limantour fue el verdadero zar de las finanzas mexicanas desde 1893 hasta 1910 y estuvo detrás de la legislación clave de 1897 que sentó las bases para la reorganización del sistema bancario mexicano a principios del siglo XX.

Si bien las fuentes mencionadas sobre la historia financiera mexicana son ricas y accesibles para los investigadores, la exploración de los archivos bancarios recientes no está libre de dificultades. Existe cierta cantidad de documentos que uno supone podrían ser verdaderos tesoros ocultos que no han sido clasificados aún; por ejemplo, cierta cantidad de documentos de Nacional Financiera, banco de inversión paraestatal desde 1934, se encuentran resguardados en el AGN pero sin adecuada clasificación³³. Asimismo es preocupante que el amplio acervo histórico del Banco de Comercio Exterior de México (establecido en 1938) se ha encontrado guardado

²⁹ Maurer (2003).

³⁰ Del Ángel y Marichal (2003), pp. 677-724, ofrecen una extensa reseña de la literatura sobre historia bancaria en México.

³¹ El *Boletín de Fuentes para la Historia Económica de México*, (El Colegio de México) en su número 5 (Septiembre-Diciembre, 1991) contiene varios artículos que analizan éste y otros repositorios documentales que resultan muy útiles para la historia bancaria.

³² Véase el librito y excelente CD sobre los fondos del Banco de San Luis de Potosí editado por Adriana Corral Bustos (2010).

³³ Para más información véase Marichal, (2004), pp. 812-815.

durante largo tiempo en un casi inaccesible pero bien organizado almacén en la zona del Cerro de la Estrella en la Delegación Iztapalapa de la Ciudad de México: ningún historiador bancario ha trabajado con estos documentos. A su vez, la mayoría de los bancos comerciales privados en México no cuentan con archivos históricos con la excepción del ya mencionado espléndido acervo que administra Banamex. El banco Serfin/Santander, es descendiente directo de la primera institución bancaria establecida en México en la década de 1860, el legendario Banco de Londres y México, pero desafortunadamente no ha conservado sus registros históricos; a partir de una primer y detallada investigación acordada con el propio Banco Santander se pudo constatar que la mayor parte de los fondos históricos desaparecieron y los volúmenes más importantes que se conservan en la sede matriz del banco en la ciudad de México se encuentran distribuidos aleatoriamente en los despachos de los altos directivos del banco, por lo que no son accesibles a la consulta histórica. No hay información pública disponible sobre los archivos de la mayoría de los demás bancos privados mexicanos o de aquellos bancos que fueron privatizados durante la década de 1990³⁴. Pero una señal positiva ha sido la publicación reciente de una historia de BBVA Bancomer realizada por el economista e historiador financiero Gustavo del Ángel³⁵. También lo es el gran proyecto realizado por el economista e historiador, Enrique Cardenas sobre la historia de la banca en México en los decenios de 1980, basado sobre todo en invaluable testimonios de historia oral³⁶.

El archivo histórico más importante de reciente creación en el país es aquel que ha establecido el banco central, el Banco de México, en un magnifico edificio moderno adjunto a la Fábrica de Billetes en Legaria, con un buen sistema de clasificación y facilidades para los investigadores para consultar los fondos extraordinariamente ricos que allí se albergan. Durante décadas prácticamente no se tuvo acceso a los registros de esta poderosa y crucial institución, pero en los últimos cuatro años se ha realizado un gran esfuerzo por salvar, conservar y clasificar históricos sus documentos. Bajo la dirección de Luis Eduardo Cristiani, actual encargado del archivo histórico del Banco de México alrededor de 20 jóvenes documentalistas y especialistas en archivo fueron contratados para llevar a cabo la conservación y clasificación del acervo bajo la dirección de un pequeño pero dedicado equipo de supervisión³⁷. En este esfuerzo, hay que destacar la sensibilidad y coordinación del alto funcionario del banco, el Dr. Gabriel Vera y de Victor Manuel Espinosa, así como la supervisión de una de las máximas autoridades del banco, el Dr. Fernando Castañeda. A su vez, debe tenerse en cuenta que la biblioteca del banco resguarda no sólo una amplia colección de textos financieros y económicos, sino también abundantes documentos de archivo de carácter no bancario que se han puesto a disposición de los historiadores hace un par de años. Entre ellos se incluye una gran porción de los registros históricos de la que fuera una compañía privada muy importante a fines del siglo XIX, el Ferrocarril Nacional, fundada por inversores estadounidenses, siendo una de las dos compañías ferroviarias más grandes del país entre 1882 y 1906. La biblioteca también contiene una cantidad

³⁴ Gustavo del Ángel terminó recientemente una historia oficial de banco BBVA/Bancomer, el segundo banco comercial más grande de México, y reporta que hay una cantidad considerable de registros históricos cuya inaccesibilidad para los investigadores resulta incomprensible.

³⁵ Gustavo del Ángel (2008).

³⁶ Cárdenas (2010).

³⁷ Las personas encargadas del Archivo del Banco de México son el Subgerente Lic. Víctor Manuel Espinosa Mejía y el Jefe del Archivo Histórico, Eduardo Cristiani Sierra.

considerable de documentos importantes relacionados con la deuda externa del período entre 1920 y 1946. Tanto el Archivo Histórico del Banco de México como el de Banamex han marcado la pauta en la preservación de los recursos principales para la historia bancaria y financiera de México.

5.- Archivos bancarios en el resto de Latinoamérica

La siguiente parte de este ensayo se enfoca a brindar un breve resumen de algunas de las fuentes documentales en otros países de Latinoamérica, con una nota a manera de conclusión que se refiere a las medidas que un pequeño grupo de historiadores y archivistas bancarios está tomando para promover la conservación de los valiosos archivos bancarios y financieros de la región.

Las fuentes de archivo de los bancos de países más pequeños de Sudamérica son ricas en algunos casos. Por ejemplo, el Banco Central de Bolivia, fundado en 1928, cuenta con una importante biblioteca y una cantidad importante de series documentales de valor histórico. Entre sus pertenencias más antiguas y voluminosas están aquellas que administra a través del Archivo Museo de la Casa de Moneda Potosí, el acervo histórico de la mundialmente famosa Casa de Moneda donde se acuñaron cientos de millones de pesos de plata en los siglos XVI hasta entrado el siglo XX. Cuenta con documentos que datan desde la primera mitad del siglo XVI pero este archivo también contiene un amplio rango de documentos de bancos bolivianos oficiales del siglo XIX, incluyendo los instrumentos financieros de la minería de plata, el Banco de San Carlos para el periodo de 1747 a 1833, y el Banco de Rescates durante el periodo de 1825 a 1898. De acuerdo con Antonio Mitre, preeminente historiador de la banca y la minería de plata de Bolivia, también existen fuentes documentales en los Archivos Nacionales en Chuquisaca (Sucre) que pertenecieron al Banco Nacional de Bolivia, que estuvo particularmente activo desde 1870 a 1920³⁸.

En el caso de Perú, los notables estudios de Alfonso Quiroz (profesor de Baruch College en Nueva York) demuestran la importancia y complejidad de la historia bancaria y financiera de ese país. Quiroz ha llevado a cabo amplias investigaciones sobre la historia bancaria y financiera de Perú de los siglos XIX y XX que resultan realmente modélicas³⁹. Para realizar sus detalladas investigaciones, Quiroz consultó numerosos archivos internacionales, especialmente para analizar el papel de la banca extranjera en el país. En lo que se refiere a la banca doméstica, no hace referencia a ningún archivo histórico, pero sí a los fondos históricos de la Superintendencia de Banca y Seguros en Lima, que contienen documentación importante.

El desarrollo de la banca en el Uruguay fue temprano y complejo, como lo demuestran los monumentales volúmenes redactados por Juan Pivel Devoto, que se centran en la historia de los primeros bancos entre 1850 y 1876⁴⁰. Por su parte, el promotor más activo de la historia bancaria uruguaya del siglo XX, Raúl Jacob, ha publicado varias monografías sobre la historia bancaria local de Uruguay, incluyendo

³⁸ El sitio web de la Casa de Moneda de Potosí es excelente:

<http://www.casanacionaldemoneda.org.bo/contacto.html>. Para más información sobre la historia de los bancos bolivianos, un buen punto de arranque es la obra de Mitre (1981).

³⁹ Véase Quiroz (1989) y (1993).

⁴⁰ Pivel Devoto (1976 y 1979).

estudios especiales dedicados al Banco Supervielle y a la historia de la banca extranjera⁴¹. Jacob ha indicado:

“A la fecha no existen archivos bancarios completos en Uruguay que cubran largos periodos y que estén abiertos al público. En el Archivo General de la Nación, existen algunos documentos del Banco Nacional, fundado a fines del siglo XIX por Emilio Reus; los documentos cubren un periodo que va desde su creación en 1887 hasta su liquidación de 1892 a 1896. No obstante, hay evidencia de la existencia de importantes archivos de entidades financieras públicas y privadas que son de clara importancia para investigaciones futuras”⁴².

Concretamente, hay evidencia de un censo guía de archivos iberoamericanos (elaborado por el Ministerio de Cultura de España) que existen varios archivos de sucursales locales del Banco de la República Oriental, del Banco Hipotecario, del Banco de Previsión Social y del Banco de Seguros del Uruguay, pero escasea la información sobre su contenido preciso⁴³.

En Colombia existen valiosos archivos bancarios de tipo histórico. El experto principal en la materia, Adolfo Meisel, señala que el Archivo Nacional tiene en su posesión documentos de bancos del siglo XIX como el Banco de Bogotá, el Banco Nacional y el Banco de Colombia⁴⁴. En cuanto al siglo XX, sin duda el archivo más rico es el del banco central, el Banco de la República, que está en el proceso de llevar a cabo una ambiciosa modernización de sus registros históricos: el banco central ha construido un edificio moderno para sus acervos históricos y presta un servicio precioso para los historiadores y economistas financieros en la tarea de reconstruir la historia bancaria y financiera de Colombia⁴⁵.

La historia bancaria del Caribe es un campo que ha comenzado a despegar en fechas recientes, especialmente en los casos de Cuba y Puerto Rico. La temprana historia bancaria de Cuba ha sido impulsada en particular por investigadores españoles, entre los cuales destaca la Dra. Inés Roldán de Montaud, del Consejo de Investigaciones Científicas de España, quien ha realizado numerosas publicaciones sobre los bancos españoles en la isla en el siglo XIX. Sus trabajos sobre la banca de emisión en Cuba entre mediados y fines del siglo XIX ofrecen una enorme cantera para los historiadores de las finanzas⁴⁶. En el caso de Puerto Rico, un reciente y detallado análisis de la historia bancaria en la isla en el siglo XIX ha sido elaborado por Angel Pascual Martínez Soto, y un ensayo suyo se publica en este mismo número de la revista. A ello se agrega la reciente publicación del volumen sobre las cajas de ahorro regionales que han publicado Francisco Comín, Inés Roldán y Angel Pascual Martínez Soto, los cuales revelan la necesidad

⁴¹ Jacob (1993 y 1995).

⁴² Discurso en la sesión titulada “Archivos de Empresa en América Latina” en el Primer Congreso de Historia Económica Latinoamericana, Montevideo, 6 de diciembre de 2007.

⁴³ Ver la entrada en el censo guía en:

<http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/archivos.htm?areaSelect=2&generalArchivo=Archivo+&provinciaSelect=0&page=1&comunidadSelect=0&municipioSelect=0&paisSelect=0&poblacionmenor=&nombreArchivo=Banco&tipoArchivo=35>

⁴⁴ Para información más detallada sobre la historia bancaria y monetaria de Colombia se pueden consultar los ensayos de Meisel (1990).

⁴⁵ El programa se desarrolló bajo la dirección de Carlos Zapata, exdirector del archivo histórico del Banco de la República en Bogotá; actualmente él es director del Archivo General de la Nación de Colombia.

⁴⁶ Roldán (2004).

de profundizar en el estudio de los mercados de crédito locales y sus redes regionales, no sólo en el Caribe sino en todos los países latinoamericanos⁴⁷.

Las demás islas de la región cuentan con algunas publicaciones relevantes en historia bancaria y determinados fondos documentales de carácter histórico pero aún falta mucho más trabajo para avanzar en este terreno. Un caso interesante es el de Haití, donde historiadores tales como Joseph Chatelain publicaron serios estudios que develaron la riqueza de los archivos históricos del Banque Nationale d'Haiti, que data de la década de 1880 y que más adelante se convirtió en el banco central de aquél país⁴⁸. Al parecer sus archivos sobrevivieron al espantoso terremoto de 2010. Otro país donde ha avanzado la historia bancaria es el de Santo Domingo donde Frank Moya Pons ha abierto el campo de estudio con importantes monografías. Por fortuna existe un buen archivo del Banco de Reservas de Santo Domingo (desde 1941) con 2,200 metros lineales de documentos y del Banco Central de Santo Domingo, el cual contiene 85 metros lineales de documentos sobre su historia desde su creación en 1946 y tiene muy buenas condiciones para los investigadores⁴⁹. Asimismo existe un archivo histórico del Banco Popular Dominicano, institución privada.

6.- Fuentes en archivos europeos para la historia bancaria de Latinoamérica

Sin duda, los archivos de carácter públicos o privados en cada nación de Latinoamérica son fuentes fundamentales para la construcción de la historia bancaria y financiera. No obstante, también existen numerosos archivos bancarios fuera de la región que también resultan esenciales para la investigación, lo cual no es de sorprender, dado el papel destacado que han tenido los bancos extranjeros en la mayoría de los países sobre todo en el financiamiento del comercio exterior. Un buen punto de comienzo para el estudio de los bancos en Latinoamérica a partir del siglo XIX son los archivos de los bancos británicos que han operado en diferentes países de la región. Desde fechas tan tempranas como la década de 1820, algunos “merchant banks” de Londres comenzaron a colocar préstamos para los gobiernos latinoamericanos, y también promovieron inversiones extranjeras directas. En este sentido, los archivos de estas firmas bancarias británicas privadas así como de los bancos comerciales británicos que establecieron oficinas comerciales en América Latina (a partir de la década de 1860) son de consulta obligada. Un introducción esencial para este tema es la guía publicada en el año de 2001 que se titula *British Banking: A Guide to Historical Records*, preparada por John Orbell y Alison Turton⁵⁰.

El archivo Rothschild, establecido en Londres en 1978, se encuentra entre los mejores archivos históricos de las firmas bancarias privadas inglesas. Es también un centro de investigación que produce publicaciones electrónicas y en papel basadas en sus fuentes de archivo. Entre éstas se incluyen un gran proyecto sobre la historia financiera del Brasil en el siglo XIX, el cual (bajo ciertas condiciones de entrada) pone a disposición de los investigadores miles de documentos de la historia de los bancos, de las deudas y de las inversiones extranjeras en Brasil. El archivo Rothschild cuenta con un extraordinario sitio web que vale la pena consultar⁵¹. Otro “merchant bank” londinense clásico es el de Baring Brothers, firma financiera que

⁴⁷ Comín, Roldán y Martínez Soto (2011).

⁴⁸ El estudio clásico es Chatelain (2005).

⁴⁹ Para más detalles, véase <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/archivodetail.htm?id=1445402>.

⁵⁰ Orbell y Turton (2001).

⁵¹ Para ver este excelente sitio visite: <http://www.rothschildarchive.org/ta/>.

estuvo íntimamente involucrada en gran número de préstamos estatales e inversiones ferroviarias en Argentina y Uruguay a partir de mediados del siglo XIX y hasta la década de 1930. De acuerdo con el registro de los Archivos Nacionales del Reino Unido, sus archivos históricos principales para el periodo de 1763 a 1899 están en posesión de ING Bank NV (Barings), que requiere que los estudiosos interesados soliciten un permiso de la empresa moderna para consultar estos documentos históricos. Otros materiales de Barings se encuentran en los Archivos Nacionales de Canadá⁵².

Los documentos que componen el archivo del Banco de Londres y Sudamérica se pueden consultar en la biblioteca de University College, London⁵³. Este archivo es de gran importancia para la historia de los bancos comerciales británicos en Latinoamérica a partir de 1860 y hasta la década de 1920 debido a que incluye todos los documentos sobrevivientes del Banco de Londres y Río de la Plata, del Banco de Londres y Brasil, y del Banco de Londres y Perú. El primer estudio (ya un clásico) sobre estos bancos extranjeros fue realizado por David Joslin⁵⁴. Posteriormente, varios historiadores británicos han investigado aspectos adicionales de la historia de éstas y otras empresas británicas relacionadas con las operaciones bancarias y las inversiones en países latinoamericanos. Un trabajo fundamental en esta área es la tesis doctoral de Charles Jones defendida en 1973 en la Universidad de Cambridge, *British Financial Institutions in Argentina, 1860 -1914*, que aunque no publicada explora a profundidad muchos de los importantes archivos bancarios en Londres.

La biblioteca de University College de Londres también guarda los documentos del River Plate Loan and Agency Company Ltd. (fundada en 1881), que administraba varias compañías en Sudamérica siendo sucedido en 1961 por el River Plate and Mercantile Trust Ltd., (más adelante, River and Mercantile Trust PLC). Las más de 120 cajas en este fondo son un recurso de primera importancia para estudios futuros sobre los bancos privados y la industria ganadera en el Río de la Plata. También en este depósito se encuentran los archivos de la compañía bancaria mercantil de Balfour Williamson & Co., que estuvo activa en Chile y Perú durante décadas, involucrada en operaciones bancarias y mercantiles locales, así como los papeles de Frederick Huth & Company, con documentos que van desde principios del siglo XIX hasta su disolución en 1936. Los papeles de J.S. Morgan & Company (Londres), que participó en varios de los préstamos gubernamentales de Latinoamérica a finales de la década de 1860 y durante la de 1880, también están albergados en Londres, en la Biblioteca Guildhall.

Si bien la organización de los archivos históricos de los bancos franceses es un fenómeno más reciente que en el caso de los británicos, su proceso ha avanzado a buen ritmo desde principios de la década de 1990. En lo referente a la historia bancaria y financiera de Latinoamérica, cuentan con varias fuentes importantes. Los archivos históricos de Paribas (ahora una compañía asociada del grupo bancario global BNP), así como de Crédit Lyonnais y de Société Générale, comenzaron a ser organizados durante los últimos quince años y constituyen una verdadera mina de valiosos documentos sobre varios países. La reciente investigación de un grupo de

⁵² El archivo Barings contiene varios cientos de miles de cartas de correspondencia bancaria y comercial, según Platt (1984).

⁵³ Para visitar el catálogo en línea visite: <http://www.aim25.ac.uk/cats/13/1605.htm>.

⁵⁴ Joslin (1966).

historiadores bancarios ha revelado una fortuna de información sobre Latinoamérica, principalmente sobre el periodo que va de 1870 a 1930⁵⁵.

En los archivos Paribas, que afortunadamente están bajo la dirección hoy en día del fino profesional Roger Nougaret, se encuentran al menos cincuenta grandes cajas de documentos tan sólo sobre Argentina entre 1880 y 1930, que incluyen contratos y correspondencia con bancos hipotecarios argentinos y compañías portuarias y ferroviarias, así como contratos para préstamos gubernamentales. Por su parte, también hay alrededor de cuarenta cajas de documentos financieros sobre Brasil, treinta cajas sobre Perú, veinte cajas sobre México, y gran cantidad de documentos relacionados con la historia bancaria en otros países latinoamericanos. Los archivos históricos del gran banco comercial de la Société Générale son menos abundantes pero similares en su contenido: en su mayoría están relacionados con préstamos de este banco galo a los gobiernos latinoamericanos e inversiones en bancos, compañías ferroviarias y portuarias entre 1880 y 1930, reflejando la enorme importancia del capital francés en esa época en varios países de la región. Finalmente, los archivos de Crédit Lyonnais son una fuente de información especialmente rica sobre la economía y las finanzas de Latinoamérica, debido a sus excelentes reportes con información detallada sobre el comercio, las finanzas y el desempeño de diversos países latinoamericanos a partir de finales del siglo XIX.

En el caso de Alemania, la conservación y organización formal de los principales archivos históricos bancarios data de tres décadas atrás. Deutsche Bank ha sido el líder al promover un número sorprendente de proyectos de investigación y publicaciones, muchos de ellos dirigidos por el enérgico y emprendedor Dr. Manfred Pohl, fundador y vicepresidente de la European Association of Banking and Financial History (EABH)⁵⁶. Debe señalarse, en primer término, que el archivo del Deutsche Bank en Frankfurt es un lugar de valor extraordinario para la investigación histórica. Con respecto a la banca latinoamericana, el trabajo más importante sigue siendo el clásico estudio de Manfred Pohl sobre el Deutsche Bank en Buenos Aires entre 1887 y 1987⁵⁷. Además, el archivo histórico del Deutsche Bank contiene los papeles de otros bancos con operaciones en Latinoamérica tales como el Norddeutsche Bank en Hamburgo, con 1,500 documentos del período de 1856 a 1929⁵⁸. Un ensayo reciente de Luis Anaya sobre los bancos alemanes en México durante el primer tercio del siglo XX brinda testimonio de la riqueza de estos archivos bancarios y su utilidad para la historia financiera de Latinoamérica⁵⁹.

Los archivos estatales y bancarios en España también contienen importante documentación sobre Latinoamérica, especialmente para Cuba y Puerto Rico. Las publicaciones recientes más importantes se han enfocado a los archivos de los

⁵⁵ Broder y Marichal (en prensa).

⁵⁶ Véase el sitio web: <http://www.eabh.info/>

⁵⁷ Pohl (1987).

⁵⁸ El acervo de documentos históricos del archivo de Deutsche Bank están resumidos en <http://www.deutsche-bank.de/en/content/company/archives.htm>. Desafortunadamente los papeles del Disconto-Gesellschaft, el banco alemán más importante involucrado en préstamos latinoamericanos y en algunas compañías bancarias de Argentina antes de 1890, fueron destruidos durante la Gran Depresión, después de su fusión con Deutsche Bank. Algunos otros bancos alemanes cuentan con archivos históricos, aunque no a la misma escala que el Deutsche Bank. El Commerzbank tiene un mejor archivo histórico que podría contener información sobre Latinoamérica, aunque no conozco ninguna investigación al respecto. Dado que fue propietario en parte del la Compañía de Vapor Hamburgo Sudamérica a partir de 1871, esto es muy probable. Para visitar el sitio web puede consultarse:

<https://www.commerzbank.de/en/hauptnavigation/konzern/geschichte/geschichte.html>.

⁵⁹ Anaya (2006).

bancos españoles/cubanos. Por ejemplo, la historiadora económica española Inés Roldán ha publicado una serie de estudios fundamentales sobre la segunda mitad del siglo XIX, en donde reconstruye la historia del Banco Español de La Habana en este período. Pero las fuentes empleadas por Roldán que se encuentran principalmente en varios archivos de Madrid indican que allí hay abundantes materiales para estudiar otras firmas como el Banco del Comercio, el Banco Industrial o el Crédito Territorial Cubano⁶⁰.

7.- Archivos bancarios en Estados Unidos que son de interés para los historiadores de la banca en Latinoamérica

Para aquellos interesados en explorar el papel histórico de los bancos o los banqueros de los Estados Unidos en Latinoamérica, la tarea de encontrar recursos es más complicada que en los archivos bancarios europeos principalmente debido a que están bastante dispersos. Además, los bancos de este país no tienen la costumbre de organizar sus archivos históricos ni ponerlos a la disposición de los investigadores. Los primeros bancos comerciales de los Estados Unidos que abrieron sucursales en Latinoamérica fueron el National City Bank de Nueva York y el Bank of Boston: ambos establecieron oficinas en Buenos Aires en 1914, aunque posteriormente también abrieron sucursales en otros países de la región. Pero los historiadores económicos no han podido estudiar aún sus actividades en detalle dado que, en general, estos bancos no han puesto sus archivos a la disposición de los académicos⁶¹.

No obstante, existen algunas colecciones documentales significativas en los Estados Unidos sobre todo de algunos banqueros individuales que donaron sus papeles personales y que están abiertos a la investigación, los cuales son de interés para la historia financiera de Latinoamérica. Entre los más importantes se encuentran los *J.P. Morgan Papers* en la Biblioteca Pierpont Morgan en Nueva York, que incluyen un amplio número de documentos sobre negociaciones de préstamos con Latinoamérica, así como correspondencia bancaria con empresas involucradas en la región, particularmente en México y Cuba, con documentos que datan desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Otras colecciones importantes de los asociados de Morgan son los documentos de los *Thomas W. Lamont Papers* que se encuentran en la Biblioteca Baker de la Escuela de Negocios de la Universidad Harvard y los papeles del banquero Dwight W. Morrow en la Biblioteca de Amherst College. Los historiadores Robert Freeman Smith y Emilio Zebadúa utilizaron con provecho ambos archivos para analizar las negociaciones que tuvieron lugar en la década de 1920 entre el gobierno mexicano y el Comité Internacional de Banqueros. A su vez, es importante el archivo titulado *Edwin Walter Kemmerer Papers*, depositado en la Biblioteca de Manuscritos Seeley G. Mudd de la Universidad de Princeton ya que contiene abundantes materiales para el estudio de las reformas bancarias de los años de 1920 en Latinoamérica. Como ha demostrado el historiador Paul Drake, una parte importante de la historia temprana de los primeros bancos centrales de los países andinos se encuentra en este fondo documental⁶².

⁶⁰ Roldán (2004).

⁶¹ Una reciente guía de archivos históricos de empresas en los Estados Unidos revela la marcada pobreza de los archivos bancarios, u al menos la escasa apertura de los mismos Ver: Snyder (2010)

⁶² Drake (1989).

8.- El futuro de la historia bancaria y de los archivos bancarios en Latinoamérica

Nuestro breve repaso de archivos bancarios que son de importancia para la historia financiera latinoamericana es evidentemente incompleto. No obstante, es claro que hay un creciente interés en la región por la conservación del patrimonio histórico, incluyendo las entidades económicas como los bancos, cuya historia no es importante no sólo para el estudio del desarrollo económico sino también para el análisis de la historia social y política de los países latinoamericanos en el largo plazo. Un instrumento de utilidad para este fin es el censo guía que ha elaborado el Ministerio de Cultura de España que hemos mencionado previamente: éste permite hacer búsquedas en archivos públicos y privados de la región, aunque es menester señalar que en los se refiere a archivos bancarios es bastante limitado en su alcance⁶³. Precisamente por este motivo hemos redactado el presente ensayo que intenta ser asaz comprensivo.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que un selecto número de bancos centrales latinoamericanos han puesto en marcha una serie de archivos modernos que son de gran interés para la comunidad académica, y se espera que ese modelo sirva como ejemplo para todo el continente. Hasta fechas recientes, la mayoría de los bancos centrales en la región se habían concentrado en la modernización de sus bibliotecas, que sirvieron para atender a un amplio público dada la relativa falta de bibliotecas especializadas en economía y finanzas en muchos países. Sin embargo, los institutos centrales latinoamericanos prestaron mucha menos atención a sus archivos históricos hasta años muy recientes, cuando los bancos centrales de Brasil, Colombia y México decidieron afrontar el gran reto de invertir considerables sumas en la creación de sus archivos históricos y, curiosamente, lo hicieron de manera casi simultánea. En cada caso, las autoridades de los bancos centrales han autorizado la inversión en la construcción de un edificio de archivo especialmente diseñado para la conservación y clasificación de los documentos, con lo que se garantiza la conservación de patrimonio histórico y documental de la institución y se facilita la investigación futura.

En un seminario sobre historia y archivos bancarios celebrado en Cartagena en noviembre de 2007, auspiciado por el Banco de la República (Colombia) y patrocinado por el Program for Latin American Archives (PLALA) de la Fundación Mellon, los archivistas de estos tres bancos centrales y un bibliotecario en jefe del Banco central de Argentina se reunieron en coloquio con historiadores bancarios para discutir propuestas para una mayor colaboración. Los participantes en el encuentro subrayaron la necesidad de difundir la idea de que la conservación de los archivos históricos de los bancos es esencial no sólo para la historia financiera y bancaria, sino también para la preservación del patrimonio cultural de cada nación. También acordaron erigir una asociación y un sitio web. En seguimiento a este acuerdo, en febrero de 2010, el Banco de México auspició un importante coloquio de historia bancaria que atrajo a especialistas de España, Portugal, los Estados Unidos, México, Colombia, Argentina y Brasil, y permitió profundizar en el tema de la historia bancaria comparada y en la importancia de recuperar las fuentes primarias⁶⁴. Este tipo de colaboraciones entre los archivistas y los historiadores nos parece que

⁶³ El Censo Guía se puede consultar aquí: <http://censoarchivos.mcu.es/CensoGuia/portada.htm>.

⁶⁴ De especial importancia fue la asistencia del Dr. Víctor Arroyo del Archivo Histórico de BBVA, España, quien confirmó el interés que hay en recuperar los archivos de los bancos latinoamericanos que ha adquirido este potente banco español en los últimos veinte años.

prometen facilitar la investigación en la historia de empresas y de los bancos en Latinoamérica en el futuro mediato.

Bibliografía

- ADELMAN, Jeremy (1994): *Frontier Development: Land, Labour and Capital on the Wheatlands of Argentina and Canada, 1890–1914*, Oxford University Press, Oxford.
- AMARAL, Samuel (1977): “Comercio y crédito: el Banco de Buenos Aires, 1822-1826”, *América*, II, n° 4, Buenos Aires, pp. 9-49.
- AMARAL, Samuel (1979): “El Banco de la Provincia de Buenos Aires y la conquista del desierto: El papel del crédito en la expansión de la producción agropecuaria, 1867-1880”, Separata del Congreso Nacional de Historia sobre la Conquista del Desierto, Buenos Aires, pp.237-246.
- AMARAL, Samuel (1982): “El Banco Nacional y las finanzas de Buenos Aires. El curso forzoso y la convertibilidad del papel moneda en 1826”, en VI Congreso Internacional de Historia de América, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, pp.415-429.
- AMARAL, Samuel (1998): *The Rise of Capitalism on the Pampas: The Estancias of Buenos Aires, 1785–1870*, New York University Press, New York.
- ANAYA, Luis (2006): “Del Banco Alemán Transatlántico al Banco Mexicano de Comercio e Industria, 1902–1927,” en KUNTZ, S. y PIETSCHMANN, H. (eds.): *México y la Economía Atlántica, Siglos XVIII–XX*, El Colegio de México, México, pp. 239–268.
- ANAYA, Luis (2002): *Colapso y reforma: la integración del sistema bancario en el México revolucionario, 1913-1932*, Miguel Ángel Porrúa/Universidad de Zacatecas, México.
- ANDRADE, Ana Maria (1987): “1864: Conflicto entre metalistas e pluralistas”, tesis de maestría, Universidad de Rio de Janeiro.
- ANES, Rafael; GONZÁLEZ, Manuel Jesús y MENDOZA, Isabel (2007): *BBVA, 1857-2007: 150 años, 150 bancos*, Fundación BBVA, Bilbao.
- AZEVEDO, Thales de y VIEIRA LINS, Edilberto Quintela (1969): *Historia do Banco da Bahía, 1858-1958*, Livraria José Olympio, Rio de Janeiro.
- BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (1972): *La creación del Banco Central y la experiencia monetaria argentina, 1935-1943*, Banco Central de la República de Argentina, Buenos Aires, 2 vols.
- BARMAN, Roderick J. (1981): “Business and Government in Imperial Brazil: The Experience of Viscount Mauá”, *Journal of Latin American Studies*, 13, n° 2, pp. 239-264.
- BARROSO FRANCO, Gustavo Henrique (1983): *Reforma monetária e instabilidade durante a transição republicana*, BNDES, Rio de Janeiro.
- CÁRDENAS, Enrique y ESPINOSA RUGARCÍA, Amparo (eds.) (2010): *La nacionalización bancaria: 25 años después: la historia contada por sus protagonistas*, Centro Espinosa Iglesias, México, 3 vols.
- CASTILLO, Hugo y TULCHIN, Joseph (1986): “Developpement capitaliste et structures sociales des régions en Argentine, 1880-1930”, *Annales, E.S.C.* (noviembre-enero), n°6, pp. 1359-1384.
- CHATELAIN, Joseph (2005): *La Banque Nationale: son histoire, ses problèmes*, Port-au-Prince, Haití, (1ª ed. 1954).

- COMÍN COMÍN, Francisco; MARTÍNEZ SOTO, Ángel Pascual e ROLDÁN DE MONTAUD, Inés (2011): *Las cajas de ahorros de las provincias de Ultramar, 1840-1898*, Confederación de Cajas de Ahorro, Madrid.
- CORRAL BUSTOS, Adriana (2010): *Actas del Consejo de Administración del Banco de San Luis, 1897-1930*, (CD), El Colegio de San Luis, San Luis Potosí.
- CORTÉS CONDE, Roberto (1987a): *Nuevos aspectos en la crisis de 1890*, Cuaderno del Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- CORTÉS CONDE, Roberto (1989): *Dinero, deuda y crisis: evolución fiscal y monetaria en la Argentina, 1862-1890*, Editorial Sudamericana/Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- CORTÉS CONDE, Roberto (2009): *The Political Economy of Argentina in the 20th Century*, Cambridge University Press, Cambridge.
- CUCCORESE, Horacio Juan (1972): *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires*, Tipografía del Banco de la Provincia, Buenos Aires.
- DEL ÁNGEL, Gustavo (2008): *Historia de BBVA Bancomer, 1930-2007*, Fundación BBVA, México.
- DEL ÁNGEL, Gustavo y MARICHAL, Carlos (2003): "Poder y crisis: Historiografía del crédito y la banca en México, siglos XIX-XX," *Historia Mexicana* 52, n° 3, pp. 677-724.
- DRAKE, Paul (1989): *The Money Doctor in the Andes: Edwin Kemmerer and the Establishment of Central Banks in South America, 1920-1930*, Princeton University Press, Princeton.
- FONTENLA, Vicente Paz (1965): *Historia dos bancos no Brasil*, Cop Editora, Rio de Janeiro.
- FLORES, J. (2011): "Information asymmetries and conflict of interest during the Baring Crisis," *Financial History Review*, vol. 21, pp.1-25.
- FLORES, J. (2010): "Lending booms, underwriting and financial intermediaries: the Baring Crisis revisited", *Law and Contemporary Problems*, vol. 123, pp. 129-150.
- FRANCO, Afonso Arinos de Melo (1979): *Historia do Banco do Brasil*, Editora Aggs, Rio de Janeiro, 5 vols.
- FRANCO, Gustavo Henrique Barroso (1983): *Reforma monetaria e instabilidade durante a transição republicana*, BNDES, Rio de Janeiro.
- GALLO, Ezequiel (1971): "El gobierno de Santa Fé vs. el Banco de Londres y Río de la Plata", *Revista Latinoamericana de Sociología*, I, 2-3, pp. 147-173.
- GILBERT, Jorge (2003): "El Grupo Tornquist entre la expansión y la crisis de la economía argentina", *CICLOS*, XIII, n° 25-2.
- GIRBAL-BLACHA, Noemí et alii: *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1822-1997*, Macchi/ Grupo Editor, Buenos Aires.
- GÓMEZ, Mónica (2001) "Un sistema bancario con emisión de billetes por empresarios privados: el comportamiento del Banco Nacional de México en el proceso de creación de dinero, 1884-1910" tesis doctoral, El Colegio de México.
- GOODHART, Charles (1988): *The Evolution of Central Banks*, The MIT Press, Cambridge, Mass.
- GUIMARAES, Carlos (1995): "Bancos, economia e poder no segundo reinado : o caso do Banco Mauá & Cia (1854 - 1875)", presentado en Primeras Jornadas de Historia Económica, Montevideo, 20 pp.
- HABER, Stephen (2010): "Banca, Industria, y Mercado Interno" en KUNTZ, S. (ed.): *Historia Económica General de México*, El Colegio de México, México, pp. 411-36.

- HABER, Stephen y MAURER, Noel (2007): "Related Lending, and Economic Performance: Evidence from Mexico", *The Journal of Economic History* 67:3, pp. 551-81.
- HABER, Stephen (1992) "Concentración industrial, desarrollo del mercado de capitales y redes financieras basadas en el parentesco: un estudio comparado de Brasil, México y los Estados Unidos, 1840-1930", *Revista de Historia Económica* 10:1 (winter 1992), pp. 99-124; and 10:2 (spring 1992), pp. 213-240.
- HANLEY, Anne (2005): *Native Capital: Financial Institutions and Economic Development in São Paulo, Brazil, 1850-1920*, Stanford University Press, Stanford.
- HANLEY, Anne (1998): "Business Finance and the São Paulo Bolsa, 1886-1917" en COATSWORTH, J. y TAYLOR, A. (eds.): *Latin America and the World Economy: Essays in Quantitative Economic History*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., pp.115-138.
- JACOB, Raúl (1993): "Los bancos extranjeros, 1911-1938", *Cuaderno de investigación*, Ciedur, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo Montevideo, Montevideo, pp.1-44.
- JACOB, Raúl (1995): "La historia de los bancos en Uruguay: balance y perspectivas", en *América Latina en la Historia Económica*, México, Instituto Mora, n° 3, pp.15-28. Disponible en línea en <http://alhe.mora.edu.mx/index3.html>
- JONES, Charles (1973a): "British Financial Institutions in Argentina, 1860-1914", tesis doctoral, University of Cambridge.
- JONES, Charles (1977): "Commercial Banks and Mortgage Companies", en PLATT, D.C.M. (ed.): *Business Imperialism, 1840-1930: An Inquiry Based on British Experience in Latin America*, The Clarendon Press, Oxford.
- JOSLIN, David (1963): *A Century of Banking in Latin America*, Oxford University Press, Londres.
- LAGEMANN, Eugenio (1985): *O Banco Pelotense & o sistema financeiro regional*, Porto Alegre, R.S., Brasil.
- LEVY, María Barbara (1979): *Historia da Bolsa de Valores do Rio de Janeiro*, IBMEC, Rio de Janeiro.
- LEVY, María Barbara y RIBEIRO DE ANDRADE, Ana María (1980): "A Gestão Monetária na Formação do Estado Nacional", *Revista Brasileira do Mercado dos Capitais*, n° 17, pp. 138-152
- LEVY, María Barbara y RIBEIRO DE ANDRADE, Ana María (1985): "Fundamentos do Sistema Bancário no Brasil: 1834-1860", *Estudos Económicos*, n° 15, pp. 17-48.
- LOBO, Eulalia María (1978): *Historia do Rio de Janeiro (Do capital comercial ao capital industrial e financeiro)*, Instituto Brasileiro de Mercado de Capitais, Rio de Janeiro, 2 vols.
- LUDLOW, Leonor (1993): "La primera etapa de formación bancaria, 1864-1897", en LUDLOW, L. y SILVA, J. (comps.): *Los negocios y las ganancias: de la colonia al México moderno*, Instituto Mora, México.
- LUDLOW, Leonor (1994): "Nacimiento y desarrollo del Banco Nacional de México, 1884-1915", en MARICHAL, C. y TEDDE, P. (coords.): *La formación de los bancos centrales en España y América Latina, siglos XIX y XX*, Banco de España, Madrid, pp.159-178.

- LUDLOW, Leonor (2007): "El debate en torno a la banca de fomento: el proyecto del gobernador de Zacatecas Francisco García (1829-1832)," en MARTÍNEZ, M^a P. y LUDLOW, L. (coords.): *Historia del pensamiento económico: Del mercantilismo al liberalismo*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, pp.211-240.
- LUDLOW, Leonor y MARICHAL Carlos (eds.) (1986): *Banca y poder en México, 1800-1925*, Grijalbo, México.
- MARCHANT, Anyda (1965): *Viscount Mauá and the Empire of Brazil: A Biography of Irineu Evangelista de Sousa (1813-1889)*, University of California Press, Berkeley.
- MARICHAL, Carlos (1976): "La Biblioteca Tornquist", *Guía Para Investigaciones Históricas en la Argentina*, Serie II, Bibliotecas, n° 1, Buenos Aires, pp.1-31.
- MARICHAL, Carlos (1984): "Los banqueros europeos y los empréstitos argentinos: rivalidad y colaboración, 1880-1890", *Revista de Historia Económica*, II, n° 1, Madrid, pp. 47-82.
- MARICHAL, Carlos (1986): "El nacimiento de la banca mexicana en el contexto latinoamericano", en LUDLOW, L. y MARICHAL, C. (eds.): *Banca y poder en México, 1800-1925*, Grijalbo, México, pp. Pp.231-266.
- MARICHAL, Carlos (1995): "Historiografía de la banca en América Latina, sudespegue, 1970-1993, en *América Latina en la Historia Económica*, México, Instituto Mora, n° 3, pp. 73-90. Disponible en línea en <http://alhe.mora.edu.mx/sistema/hmiconsulta2.php?paso=1>
- MARICHAL, Carlos y TEDDE Pedro (eds.) (1994): *La formación de los bancos centrales en España y Latinoamérica, siglos XIX y XX*, Banco de España, Madrid, 2 vols.
- MARICHAL, Carlos y RIGUZZI, Paolo (2006): "Bancos y banqueros europeos en México, 1864–1933," en KUNTZ, S. (coord.): *México y la economía atlántica (siglos XVIII–XX)*, El Colegio de México, México, pp. 207–37.
- MARILUZ URQUIJO, José María (1969) "Fomento industrial y crédito bancario en el Estado de Buenos Aires", *Trabajos y Comunicaciones*, n° 19, Facultad de Humanidades, Universidad de La Plata, pp. 105-144.
- MARTÍ, Gerardo (1990a): "Argentina. La crisis de 1890. Endeudamiento externo y crack financiero", *El Trimestre Económico*, VII:228, pp. 933-965.
- MARTÍ, Gerardo (1992): "La Argentina y la convertibilidad monetaria: una experiencia histórica con el régimen del patrón oro, 1883.1885", *El Trimestre Económico*, IX:235, pp. 499-541.
- MARTÍ, Gerardo (1995): "El Archivo del Banco de la Provincia de Buenos Aires," *Revista de Historia Económica de América Latina*, n° 3, pp. 29 –37.
- MARTÍN ACEÑA, Pablo (2009): *Banco Santander 150 años de historia*, Turner, Madrid.
- MAURER, Noel (2003): *The Power and the Money: Banking and Politics in Mexico, 1880-1930*, Stanford University Press, Stanford.
- MAURER, Noel (1999): "Banks and Entrepreneurs in Porfirian Mexico: Inside Exploitation or Sound Business Strategy?", *Journal of Latin American Studies* 31, n° 2, pp. 331-361.
- MEISEL, Adolfo (ed.) (1990): *El Banco de la República: Antecedentes, Evolución, Estructura*, Banco de la República, Bogotá, 2 vols.
- MITRE, Antonio (1981): *Los patriarcas de la plata: estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

- MOYA PONS, Frank (1989): *Pioneros de la banca dominicana. Una historia institucional del Banco Popular Dominicano y del Grupo Financiero Popular*, Grupo Financiero Popular, Santo Domingo.
- MUSSACHIO, Aldo (2009): *Experiments in Financial Democracy: Corporate Governance and Financial Development in Brazil, 1882–1950*, Cambridge University Press, Cambridge.
- MUSSACHIO, Aldo y READ, Ian (2007): “Bankers, Industrialists and Their Cliques, Elite Networks in Mexico and Brazil during Early Industrialization”, *Enterprise & Society* 8, n° 4, pp. 842-880.
- NEUHAUS, Paulo (1975): *Historia monetaria do Brasil, 1900-1945*, IBMEC, Rio de Janeiro.
- NOGUEIRA da COSTA, Fernando (1978): *Bancos em Minas Gerais, 1889-1964*, Universidad Estadual de Campinas, Campinas.
- NOGUEIRA da COSTA, Fernando (2008): “Bancos e Crédito no Brasil: 1945-2007”, *História e economia*, v. 4, pp. 249-276.
- ORBELL, John y Alison Turton (2001): *British Banking: A Guide to Historical Records*, Aldershot, Londres.
- PAOLERA, Gerardo Della (2004): “Experimentos monetarios y bancarios en Argentina: 1861-1930”, *Revista de Historia Económica*, n° 3, pp. 539-589.
- PAOLERA Gerardo y TAYLOR, Alan M. (2003): *Tensando el Ancla: La Caja de Conversión Argentina y la Búsqueda de la Estabilidad Macroeconómica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- PELÁEZ, Carlos Manuel (1975): “The Establishment of Banking Institutions in a Backward Economy: Brazil, 1800-1851”, *Business History Review*, vol. 49, n° 4, pp. 39-57.
- PELAEZ, Carlos Manuel y SUZIGAN, Wilson (1976): *Historia monetária do Brasil: análise da política, comportamento e instituições monetárias*, IPEA/INPES, Rio de Janeiro.
- PIVEL DEVOTO, Juan E. (1976) “Contribución a la historia económica y financiera del Uruguay. Los Bancos, 1824-1868”, *Revista Histórica*, XLVIII, vol.48, n° 142, pp.1-428.
- PIVEL DEVOTO, Juan E. (1979): “Contribución a la historia económica y financiera del Uruguay. Los Bancos, 1868-1876”, *Revista Histórica*, LXXII, vol.51, n° 151, pp.1-1047.
- POHL, Manfred (1987): *Deutsche Bank Buenos Aires, 1887–1987*, Hase & Koehler, Mainz.
- POTASH, Robert A. (1983): *The Banco de Avio de Mexico: A Study of Government Efforts to Develop Industry, 1821–1846*, Amherst, Massachusetts.
- QUIROZ, Alfonso W. (1989): *Banqueros en conflicto: Estructura financiera y economía peruana, 1884-1930*, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima.
- QUIROZ, Alfonso W. (1993): *Domestic and Foreign Finance in Peru, 1850-1950: Financing Visions of Development*, University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.
- REGALSKY, Andrés (1987): “Las exportaciones de capital hacia países nuevos: los bancos franceses y las finanzas públicas argentinas, 1881-1887”, *Revista de Historia Económica*, n° 5:1, pp. 73-97.
- REGALSKY, Andrés (1991): “La evolución de la banca privada nacional en la Argentina, 1880-1914”, en MARICHAL, C. y TEDDE, P. (coord.): *La formación de los bancos centrales en España y América Latina, siglos XIX y XX*, 2 vols., Banco de España, Madrid, vol. 2, pp.35-60.

- REGALSKY, Andrés (2002): *Mercaderes, inversores y elites: Las inversiones francesas en Argentina, 1880–1914*, Universidad Tres de Febrero, Buenos Aires.
- ROLDÁN, Inés (2004): *La banca de emisión en Cuba, 1856–1898*, Banco de España, Madrid.
- ROUGIER, Marcelo (2001): *La política crediticia del Banco Industrial durante el primer peronismo*, CEEED/Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- ROUGIER, Marcelo (2004): *Industria, finanzas e instituciones. La experiencia del Banco Nacional de Desarrollo*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- SAES, Flavio Azevedo Marques de, (1986): *Crédito e bancos no desenvolvimento da economia paulista, 1850-1930*, IPE/USP, Sao Paulo.
- SAES, Flavio Azevedo Marques de (1995): “Fontes para a história dos bancos no Brasil” en *América Latina en la Historia Económica*, México, Instituto Mora, n° 3, pp. 63-72. Disponible en línea en <http://alhe.mora.edu.mx/sistema/hmiconsulta2.php?paso=1>
- SNYDER, Terry (2010): *Business History in the United States: A Guide to Archival Collections*, The German Institute, Washington D.C.
- SUBERCASSEAU, Guillermo (1922): *Monetary and Banking Policy of Chile*, Clarendon Press, Oxford.
- TOPIK, Stephen (1988): “La revolución republicana en Brasil: ¿la burguesía en el poder?”, *Siglo XIX*, n° 5, enero-junio, pp. 9-44.
- TOPIK, Stephen (1981): “A empresa estadual em um regime liberal: O Banco do Brasil, 1905-1930”, *Revista Brasileira de Mercado de Capitais*, n° 19, pp. 70-83.
- TORTELLA, Gabriel (1973): *Los orígenes del capitalismo en España: banca, industria y ferrocarriles en el siglo XIX*, Tecnos, Madrid.
- TRINER, Gail (2000): *Banking and Economic Development: Brazil, 1889–1930*, Palgrave, New York.
- TRINER, Gail (1998): “Banking and Money Markets in Brazil, 1889-1930” en COATSWORTH, J. y TAYLOR, A. M. (eds.): *Latin America and the World Economy in the Nineteenth and Twentieth Centuries*; Harvard University Press, pp. 223-270.
- TRINER, Gail y MARICHAL, Carlos (2001): “European Banks in Latin America in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries: The Cases of Brazil and Mexico”, en POHL, M; TORTELLA, T. and VAN DER WEE, H. (eds.): *A Century of Consolidations in Europe: The History and Archives of Mergers and Acquisitions*; Ashgate, Aldershot, pp. 258-98.
- TULCHIN, Joseph (1978): “El crédito agrario en la Argentina, 1910-1926”, *Desarrollo Económico*, n° 71, pp. 381-408.
- TURRENT, Eduardo (1989 y 1992): *Historia del Banco de México*, 2 vols., Banco de México, México.
- VIERA, Evaldo Amano (1973): “Considerações históricas sobre a expansão da rede bancária brasileira”, *Revista de História*, 47, n° 2, pp. 409-452.
- VIERA, Dorival Teixeira (1981), *Evolução do sistema monetário brasileiro*, Instituto de Pesquisas Economicas, Sao Paulo.
- VISCA, Carlos (1963): *Emilio Reus y su época*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

